

El árbol del patio: poemas de las cuatro estaciones

Comprensión lectora · 6.º de Primaria (6.º grado de primaria) · Poema

I. OTOÑO

Se cae una hoja
lenta, sin prisa, como
quien dice adiós.

El viento barre
monedas de oro viejo
por todo el patio.

Sobre la rama,
un mirlo se despide
del sol de octubre.

Huele a castañas
y a la tierra mojada
la tarde entera.

Bajo el columpio,
un charco guarda el cielo
y una hoja roja.

II. INVIERNO

El árbol se queda quieto,
desnudo frente al invierno,
y el frío, con dedo tierno,
le dibuja el esqueleto.

Sin nidos y sin canciones,
parece dormido y triste,
pero por dentro resiste
y guarda sus ilusiones

en las yemas de sus ramas,
pequeñas como un suspiro,
que esperan, en su retiro,
el sol que encienda sus llamas.

Mientras tanto, en la ventana,
los niños miran el frío
y dicen: «¡Está vacío!»,
sin saber que habrá mañana.

III. PRIMAVERA

Un martes cualquiera,
sin pedir permiso,
el árbol estalla.
Primero son puntos verdes,
tímidos como alumnos nuevos;
luego, hojas que se estiran
y bostezan al sol;
al final, flores blancas
que el viento lleva de paseo
por todo el patio,
como el confeti de una fiesta
que nadie ha organizado.

Las abejas llegan las primeras,
con sus chaquetas a rayas,
y trabajan sin descanso
de flor en flor.

Los gorriones vuelven a discutir
quién se queda con la mejor rama,
y una lagartija se asoma al tronco
a tomar el sol como una turista.

Los niños levantamos la vista
y descubrimos
que el árbol que creíamos muerto
solo estaba esperando.

La vida, a veces,
hace eso:
se esconde,
se calla
y vuelve.

IV. VERANO

En verano, el árbol del patio es una casa.
Debajo de su copa, la sombra es un lago
fresco donde se refugian los que huyen del
calor de mediodía. Allí se cuentan

secretos, se intercambian cromos y se
firman tratados de paz después de los
partidos. A veces, cuando nadie mira,
alguien apoya la espalda en el tronco,
cierra los ojos y el árbol le presta un poco
de su calma. En lo alto, las chicharras
afinan su orquesta sin descanso, y el
tronco, rugoso y tibio, guarda en sus
anillos la memoria de muchos veranos que
ya nadie recuerda. Cuando sopla la brisa,
las hojas aplauden. Por la tarde, su
sombra se alarga despacio sobre el suelo,
como un gato que se despereza, y los
pájaros vuelven a sus ramas para contarse
el día. Y cuando llega la última tarde del
curso, el árbol se queda mirando cómo nos
vamos con las mochilas llenas de
vacaciones. Él sabe, porque los árboles lo
saben todo, que al final del verano
volveremos un poco más altos, y que nos
estará esperando con las primeras hojas a
punto de caer, para empezar otra vez el
poema.

Vocabulario

retiro: Lugar apartado y tranquilo donde alguien se recoge o descansa. · chicharras: Cigarras; insectos que en verano producen un sonido agudo y continuo. · anillos: Círculos que se ven al cortar un tronco; cada uno corresponde a un año de crecimiento del árbol. · cromos: en México se dice «estampas»

Responde

1 En el otoño, ¿qué son las «monedas de oro viejo» que barre el viento?

- ☐ a) Las hojas secas, amarillas y doradas
- ☐ b) Monedas de verdad que alguien ha perdido
- ☐ c) Los rayos del sol

2 ¿Qué forma tienen los poemas del otoño?

- ☐ a) Están escritos en prosa, como un cuento, sin versos ni rima
- ☐ b) Son haikus: poemas de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas
- ☐ c) Son sonetos: poemas de catorce versos con rima consonante, como los clásicos

3 Fíjate en las estrofas del invierno. ¿Qué versos riman entre sí en cada una? ¿Cómo se llama este tipo de estrofa?

4 Marca V si es verdadero o F si es falso.

a) La parte del verano está escrita en prosa, aunque usa un lenguaje poético.

V	F
---	---

b) Según el poema, en invierno el árbol está muerto.

V	F
---	---

5 ¿Qué son las «yemas» de las ramas?

6 En «hojas que se estiran / y bostezan al sol», ¿qué recurso usa el poeta? Explica su efecto.

7 ¿Por qué el último poema termina con «para empezar otra vez el poema»?

8 Ordena las estaciones tal como aparecen en el texto.

- ☐ Invierno
- ☐ Verano
- ☐ Otoño
- ☐ Primavera

9 ¿Qué parte te ha gustado más y por qué? ¿Te parece que cada forma poética encaja con la estación que describe? Justifica tu respuesta.

● El árbol del patio: poemas de las cuatro estaciones • Soluciones

Comprensión lectora • 6.º de Primaria (6.º grado de primaria) • Poema

- 1 En el otoño, ¿qué son las «monedas de oro viejo» que barre el viento?
a) Las hojas secas, amarillas y doradas
- 2 ¿Qué forma tienen los poemas del otoño?
b) Son haikus: poemas de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas
- 3 Fíjate en las estrofas del invierno. ¿Qué versos riman entre sí en cada una? ¿Cómo se llama este tipo de estrofa?
Riman el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero (abba), con rima consonante. Son redondillas: estrofas de cuatro versos de ocho sílabas.
- 4 Verdadero o falso
a) La parte del verano está escrita en prosa, aunque usa un lenguaje poético.
Verdadero. No está dividida en versos, pero usa metáforas y personificaciones: es prosa poética.
b) Según el poema, en invierno el árbol está muerto.
Falso. Parece dormido y triste, pero resiste y guarda en sus yemas las hojas y flores de la primavera.
- 5 ¿Qué son las «yemas» de las ramas?
Los brotes pequeños de las ramas de los que saldrán las hojas y las flores.
- 6 En «hojas que se estiran / y bostezan al sol», ¿qué recurso usa el poeta? Explica su efecto.
Una personificación: atribuye a las hojas acciones humanas, como estirarse y bostezar al despertar. Hace que la llegada de la primavera parezca un despertar después de dormir.
- 7 ¿Por qué el último poema termina con «para empezar otra vez el poema»?
Porque las estaciones forman un ciclo que se repite: el final del verano conduce de nuevo al otoño, con el que empieza el texto. Es una estructura circular.
- 8 Ordena las estaciones tal como aparecen en el texto.
1. Otoño
2. Invierno
3. Primavera
4. Verano
- 9 ¿Qué parte te ha gustado más y por qué? ¿Te parece que cada forma poética encaja con la estación que describe? Justifica tu respuesta.
Respuesta libre y razonada. Por ejemplo: el haiku, breve y sereno, encaja con la caída lenta de las hojas; la redondilla, ordenada y quieta, con el invierno; el verso libre, con la explosión de la primavera; y la prosa, larga y tranquila, con las tardes de verano.

Vocabulario que se pregunta (no va definido en la hoja del alumno)

yemas: Brotes pequeños de las ramas de los que nacen las hojas y las flores.